

The Eucharist, the Sacrament of Lovers

How many times have you heard a mother who was hugging, kissing and caressing her infant child with tremendous love say, "I love you so much that I could eat you alive right now!" What a statement! I've heard it many times.

Obviously, she did not mean that she would literally eat her child, but it definitely was a symbol of how intense her love for her child was. She wanted to be physically and totally one again, like she was during pregnancy.

Love always unites. Love cannot bear separation in any form whatever, be it spiritual, emotional or physical. As much as we love our body, we realize that when it comes to love, it is a hindrance. As a result, we abandon ourselves to sharing our oneness in some symbolic way, by words or actions. That symbolic way is what we call the sacramental way, and our bodies are the instruments of that sacramental way.

So, we have Jesus saying to us in John's gospel, "he who eats my flesh and drinks my blood has life in him." And at the last supper according to Matthew, He took bread, blessed it, broke it and gave it to his disciples saying "take and eat; this is my body.... Afterwards, taking a cup of wine and giving thanks, he gave it to them saying: all of you drink from it for this is my blood to be poured out in behalf of many."

He is actually saying, "my beloved brothers and sisters, I love you so much that I must be also physically one with you. So, eat my body and drink my blood. Let's be one together in this great love!"

There is no other interpretation of love that we can give to his words. Like the words of the mother, they are words of a lover. And this communion, this union of love, the Eucharist, is a sacrament of lovers! It cannot be any other way.

As a sacrament it makes the visible sign of the spiritual reality, love, truly present; the spiritual

La Eucaristía, el Sacramento de los Amantes

¿Cuántas veces has escuchado a una madre que estaba abrazando, besando y acariciando a su bebé con tremendo amor decir: " ¡Te amo tanto que yo podría comerte vivo ahora mismo"! ¡Qué declaración! Lo he escuchado muchas veces.

Obviamente, ella no quiso decir que ella literalmente comería a su hijo, pero definitivamente era un símbolo de la intensidad de su amor por su bebe. Ella quería ser física y totalmente una nuevamente, como lo fue durante el embarazo.

El amor siempre une. El amor no puede soportar la separación de ninguna forma, sea espiritual, emocional o física. Por mucho que amemos a nuestro cuerpo, nos damos cuenta de que cuando se trata de amor, es un obstáculo. Como resultado, nos abandonamos a compartir nuestra unidad de una manera simbólica, mediante palabras o acciones. Ese camino simbólico es lo que llamamos el camino sacramental, y nuestros cuerpos son los instrumentos de ese modo sacramental.

Entonces, tenemos a Jesús diciendo en el evangelio de Juan: "el que come mi carne y bebe mi sangre, vive de vida eterna". Y en la última cena de Mateo, "tomen y coman; esto es mi cuerpo.... Después, tomando una copa de vino y dando gracias, se la dio, diciendo: Beban todos, porque esta es mi sangre que será derramada por mucha gente."

En realidad, él está diciendo: "mis queridos hermanos y hermanas, los amo tanto que debo ser físicamente uno con ustedes". Entonces, come mi cuerpo y bebe mi sangre. ¡Seamos uno en este gran amor! "

No hay otra interpretación de amor que podamos dar a sus palabras. Al igual que las palabras de la madre, son palabras de un amante. ¡Y esta comunión, esta unión de amor, la Eucaristía, es un sacramento de amantes! No puede ser de otra

reality of tremendous divine love for the one receiving the sacramental visible sign.

That being so, then it makes no difference how Christians may interpret Jesus' words because it is not a matter of a *unity of thought*. It is a matter of a *physical unity of love*.

No one who has a photograph of someone they love dearly will mistreat that image. In fact, they will hold it close to their heart and feel again the love that flows between them. The photograph becomes the visible sacramental image of the spiritual presence of their love that is experienced again at that moment.

The same with the Bread of Life. Even if one does not accept that it is truly the body of Jesus, it is still a symbol of his body because of what He said.

Therefore, to honor that symbol as we honor a photograph of a beloved is to allow it to be truly the visible sacrament of his love for us, and to unite ourselves with it is to allow that sacrament to be experienced in one's heart.

It cannot be any other way because of the nature of love.

Of course, we can ignore it or misuse it. We are free to do that. We do the same in our relationships with one another. So often our sacramental visible signs of love towards others do not really make the presence of our love visible in the other.

Our body is an instrument of the love which dwells within. Only through it can we share love in some way. How honestly we share it with others is the question.

We have seen before that the way we relate to one another is the same way we relate to any one of the Persons of the Triune God. We, the person, who relate in both cases are the same person. If we pretend to relate lovingly in our human relationships, we will do the same in our

manera.

Como sacramento, hace que el signo visible de la realidad espiritual, el amor, sea verdaderamente presente; es la realidad espiritual del tremendo amor divino para el que recibe el visible signo sacramental.

Siendo así, entonces no importa cómo los cristianos pueden interpretar las palabras de Jesús porque no se trata de *una unidad de pensamiento*. Es una cuestión de una *unidad física del amor*.

Nadie, que tenga una fotografía de alguien a quien ama cariñosamente, maltratará esa imagen. De hecho, lo mantendrán cerca de su corazón y sentirán nuevamente el amor que fluye entre ellos. La fotografía se convierte en la imagen sacramental visible de la presencia espiritual de su amor que se experimenta nuevamente en ese momento.

Lo mismo con el Pan de Vida. Incluso si uno no acepta que es verdaderamente el cuerpo de Jesús, todavía sigue siendo un símbolo de su cuerpo por lo que dijo.

Por lo tanto, a honrar ese símbolo como honramos una fotografía de un ser querido es a permitirlo ser verdaderamente el sacramento visible del amor de Jesús por nosotros, y a unirnos a él es permitir que ese sacramento sea experimentado en el corazón.

No puede ser de otra manera debido a la naturaleza del amor.

Por supuesto, podemos ignorarlo o usarlo mal. Somos libres de hacerlo. Hacemos lo mismo en nuestras relaciones con los demás. Cuantas veces en la vida cuando ofrecemos nuestros signos sacramentales visibles de amor hacia los demás realmente no están visible la presencia de nuestro amor en el otro.

Nuestro cuerpo es un instrumento del amor que mora en nuestro interior. Solo a través de él

divine relationships. If we truly love in our human relationships we will truly love in our divine relationships.

But, why would Jesus leave behind such a sacramental way of sharing his love with us? His very teaching and way of life, his death and resurrection were more than sufficient to show us how much He loved us.

Why would a mother say to her child that she loved the child so much that she wanted to eat the child alive? The mother's hugging and kissing the child were more than sufficient to show her love.

Yes, in human language it could be enough, but when it comes to deep intimate love it is not enough. The intensity of Divine Love for us is as great and intense as the same love is between each Person of the Trinity. In Them it is so intense that They are always ONE. One God in Three Persons. And all that They have created shares in the same intensity of Their oneness in love.

No wonder we have so many problems living love correctly. The power of it is awesome! It captivates us completely, so completely that we find ourselves seeking more the pleasure of the experience than the Person/person with whom we are united in one through the experience.

During our worship service we pray. We listen to God's word. We listen to the pastor's understanding of that word. And then we are invited to unite ourselves in a loving embrace with Jesus through Holy Communion. That last moment of worship is the culmination of our special time together, the moment in which all that has been *mostly intellectual* up to then now becomes a *whole-self unifying relationship of love, intimate love*.

This is the most important moment of the entire worship, and being such, it cannot be expressed quickly. Quiet time is needed, time where we can be lost in the awareness of that love being felt within our heart and whole being. We become

podemos compartir el amor de alguna manera. La pregunta es cuán honestamente lo compartimos con otros.

Hemos visto antes que la forma en que nos relacionamos unos con otros es la misma manera en que nos relacionamos con cualquiera de las Personas del Dios Trino. Nosotros, la persona, que nos relacionamos en ambos casos, somos la misma persona. Si pretendemos relacionarnos amorosamente en nuestras relaciones humanas, haremos lo mismo en nuestras relaciones divinas. Si realmente amamos en nuestras relaciones humanas, verdaderamente amaremos en nuestras relaciones divinas.

Pero, ¿por qué Jesús dejaría atrás una manera tan sacramental de compartir su amor con nosotros? Su propia enseñanza y forma de vida, su muerte y resurrección fueron más que suficientes para mostrarnos cuánto nos amaba.

¿Por qué una madre le diría a su bebe que amaba tanto que quería comerlo vivo? Los abrazos y besos de la madre fueron más que suficientes para mostrar su amor.

Sí, en lenguaje humano podría ser suficiente, pero cuando se trata de amor íntimo y profundo no es suficiente. La intensidad del Amor Divino para nosotros es grande e intensa como el mismo amor entre cada Persona de la Trinidad. En Ellos, es tan intenso que Ellos son siempre UNO. Un Dios en tres personas. Y todo lo que han creado comparte en la misma intensidad de Su unidad en el amor.

No es de extrañar que tengamos tantos problemas a vivir el amor correctamente. ¡El poder de esto es asombroso! Nos cautiva completamente, tan completamente que nos encontramos buscando más el placer de la experiencia que la Persona / persona con quien estamos unidos en uno a través de la experiencia.

Durante nuestro servicio de adoración dominical oramos. Escuchamos la palabra de Dios. Escuchamos la comprensión del pastor de esa

truly ONE in an intimate bodily embrace with our beloved Brother Jesus. The more we are open to allow Him to unite Himself physically with us, the more we will be one with Him.

This is the true understanding of the Sacrament of the Eucharist, the Sacrament of Intimate Love. Please, Jesus, forgive us for the way we presently relate to You during this wonderful communion with You.

Please help us change our heart's desire so that we long for your loving embrace just as we long for it from others.

Please, Jesus, be present to us also in our imaginations, making the experience more real to us, especially in the beginning of truly opening to your great love.

May this moment of love to be truly heaven on earth for us. Amen!

palabra. Y luego estamos invitados a unirnos en un abrazo amoroso con Jesús a través de la Sagrada Comunión. Ese último momento de adoración es la culminación de nuestro tiempo unido, el momento en el que todo lo que ha sido *mayormente intelectual* hasta ahora se convierte ahora en una relación unida del *amor íntimo* con Jesús.

Este es el momento más importante de toda la adoración, y al ser tal, no puede expresarse rápidamente. Se necesita tiempo de silencio, tiempo donde podemos perdernos en la conciencia de que ese amor se siente en nuestro corazón y en todo nuestro ser. Nos convertimos verdaderamente en UNO en un íntimo abrazo corporal con nuestro amado Hermano Jesús. Mientras más estemos abiertos para permitirle que se una físicamente con nosotros, más seremos uno con él.

Esta es la verdadera comprensión del Sacramento de la Eucaristía, el Sacramento del Amor Íntimo.

Por favor, Jesús, perdónanos por la forma en que nos relacionamos contigo en esta maravillosa comunión contigo. Ayúdenos a cambiar el deseo de nuestro corazón para que anhelemos su abrazo amoroso tal como lo anhelamos por los demás.

Por favor, Jesús, esté presente también en nuestra imaginación, haciendo que la experiencia sea más real para nosotros, especialmente al comienzo de abrirnos verdaderamente a su gran amor.

Que este momento de amor sea verdaderamente el cielo en la tierra para nosotros. ¡Amén!